

SAGRADA FAMILIA

EVANGELIO

Toma al niño y a su madre y huye a Egipto.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo. 2, 13-15. 19-23

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo"

José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo.*

Después de muerto Herodes, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya murieron los que intentaban quitarle la vida al niño".

Se levantó José, tomó al niño y a su madre y regresó a tierra de Israel. Pero, habiendo oído decir que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, tuvo miedo de ir allá y, advertido en sueños, se retiró a Galilea y se fue a vivir en una población llamada Nazaret. Así se cumplió lo que habían dicho los profetas: *Se le llamará nazareno.*

Palabra del Señor.

REFLEXION

EL TEXTO

El Evangelio de Mateo nos narra la experiencia de Jesús unida a la del pueblo de Israel. En esta historia Jesús, junto con su familia son llevados a Egipto para comenzar desde ese país el Nuevo Éxodo que guiará a Israel a la definitiva alianza con Dios a través de Jesucristo. Tal como Moisés y el pueblo de Israel caminaron por el desierto hacia la tierra prometida, José, María y Jesús lo harán para llegar a la realización plena de esta promesa de Dios.

Esta historia de la familia de Nazareth nos deja ver el respeto que Dios tiene por la historia de los hombres. En ella podemos ver como Dios no prescinde de las situaciones humanas, sean malas o buenas, sino que valiéndose de ellas, Él

construye su historia y realiza su voluntad. Así, por la violencia y la envidia de un gobernante, la familia de Nazareth huye a Egipto y realiza simbólicamente el mismo recorrido que el pueblo de Israel.

ACTUALIDAD

¿Cómo puede ayudarnos una narración tan lejana a nosotros? Más allá de la experiencia de José, María y Jesús, está el mensaje que Mateo nos quiere transmitir: Dios se vale de la historia del hombre para realizar su voluntad. Esta idea nos puede ayudar a comprender la situación y la misión de nuestras familias hoy que celebramos la fiesta de la Sagrada Familia.

Antes que nada, el Evangelio nos enseña como, aunque la familia estaba con Dios y era amada por Él, pues Jesús, su Hijo, estaba en ella, no todo en su vida era "color de rosa". Ellos también sufrieron y encontraron contrariedades que les incomodaban y hacían difícil su caminar. Muchas veces en nuestras familias encontramos estos obstáculos, por el egoísmo de otros o de algún miembro de la familia; por enfermedades, accidentes, falta de empleo u otras cosas que están fuera de nuestras manos. Cuando esto nos sucede, en lugar de reclamarle a Dios y preguntarle por qué nos sucedió esto, podríamos buscar su Palabra en todo esto y encontrar su camino y realizar su voluntad. Es muy fácil hoy en día renunciar ante las dificultades, es muy fácil buscar "puertas falsas" como el divorcio, el alcohol, el exceso de trabajo o peor aún la indiferencia; pero hoy Dios nos llama a renovar nuestro esfuerzo, a reconocer su presencia en nuestra historia, su Palabra en nuestras situaciones y responderle con entereza y con la convicción de que Él camina con nosotros. Por que Él ya vivió también sus problemas, y los enfrentó y entregó hasta su misma vida. Por eso, nadie como Él para comprendernos y acompañarnos a salir adelante como cristianos de cada una de nuestras situaciones.

Hoy es, por lo tanto, un día de gozo y alegría, porque Dios nos anuncia que Él camina con nosotros, que no nos abandona sino que busca por todos los medios nuestra realización y nuestra felicidad. Sólo falta que nosotros lo dejemos entrar a nuestras familias, que lo hagamos un miembro más, que lo hagamos sentir a gusto entre nosotros.

PROPÓSITO

Este fin de año, renovemos nuestro compromiso familiar. Solos no llegaremos a la felicidad a la que fuimos llamados, confiados en la presencia de Dios busquemos su Palabra y su voluntad en nuestra familia para poder así recibirlo y amarlo como Él quiere ser amado: en comunidad.

Dios les dé su paz en este año que comienza.

Por tu pueblo,

Para tu gloria,

Siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro.